

Autor: Emilio Pérez Blanco

Título: Entre el norte y el sur: la embajada de España en Génova ante la Guerra de los Nueve Años.

Resumen

Durante la Guerra de los Nueve Años o de la Liga de Augsburgo (1688-1697), la Monarquía Hispánica, como en otros conflictos en los que había estado implicada anteriormente, tuvo que defenderse de Francia en múltiples frentes en Europa (Cataluña, Flandes e Italia). Sin embargo, el Mediterráneo tuvo una presencia mayor para los planes defensivos de España así como la implicación de sus nuevos aliados en el Norte de Europa, Gran Bretaña y las Provincias Unidas, en este nuevo escenario como unos actores militares y comerciales de relieve. El Mediterráneo comenzó a adquirir un mayor protagonismo a la hora de decidir una solución al conflicto, como núcleo de la Monarquía de cara a la sucesión del rey Carlos II y como patio trasero de una Francia reforzada que desafiaba también en el mar a las potencias navales de Europa Occidental. El espacio del Mediterráneo Occidental no ha tenido la suficiente atención durante la última gran guerra del siglo XVII para la historiografía hasta hace relativamente poco tiempo pese a que muchos de los eventos acaecidos en él entre 1688-1697 ya anunciaban los cambios que tendrían lugar en Utrecht en 1713.

En este contexto Génova mantuvo su íntima relación con España pese a las amenazas que se cernían sobre el sistema hispano-genovés, cuyos fundamentos se estaban viendo sacudidos por las menores garantías de defensa que podía ofrecer Madrid como aliado y la competencia comercial que aumentaba con la intromisión del comercio neerlandés. A estos vínculos financieros y sociales que cimentaban el sistema hispano-genovés habría que unir el factor geográfico, como pieza clave en el sistema defensivo español en el Mediterráneo por la cercanía de los astilleros y arsenales de Marsella y Tolón, el control del marquesado de Finale por parte de España y los derechos de paso sobre el territorio ligure que conectaban Milán con el mar. El presente trabajo tiene por objeto el estudio de la gestión de la embajada de España en Génova con Juan Carlos Bazán y Francisco Moles durante la Guerra de los Nueve Años y sus conexiones a través de su abundante correspondencia con otros personajes también ligados al oficio de embajador en la república mediterránea como predecesores de Bazán y Moles: Manuel Coloma, por entonces en la embajada en La Haya y el marqués de Villagarcía en Venecia hasta 1691. Estas relaciones entre embajadores de la misma nación se ampliarían a otros individuos como el Gobernador General de los Países Bajos, marqués de Gastañaga, hasta 1692 o el marqués de Cogolludo, embajador en Roma hasta el año 1696, de forma que la relación norte-sur y su papel relevante en el conflicto bélico tratará de ser abordada con el apoyo de esta nutrida correspondencia poniendo así de relieve los intereses en lograr una resolución favorable

a la guerra para la Monarquía Hispánica, con el Mediterráneo Occidental como frontera de posibilidades que pudiera reequilibrar la pérdida de posiciones de España y sus aliados en los Países Bajos.

Como apoyo al epistolario también se analizará la evolución del gasto a lo largo de la guerra, para comprobar los límites de financiación de la Real Hacienda que impedía gestionar de forma más eficiente las embajadas y los problemas que podía acarrear a la hora de planificar el curso de la guerra así como el desenvolvimiento de los distintos embajadores con esos recursos tan escasos.